



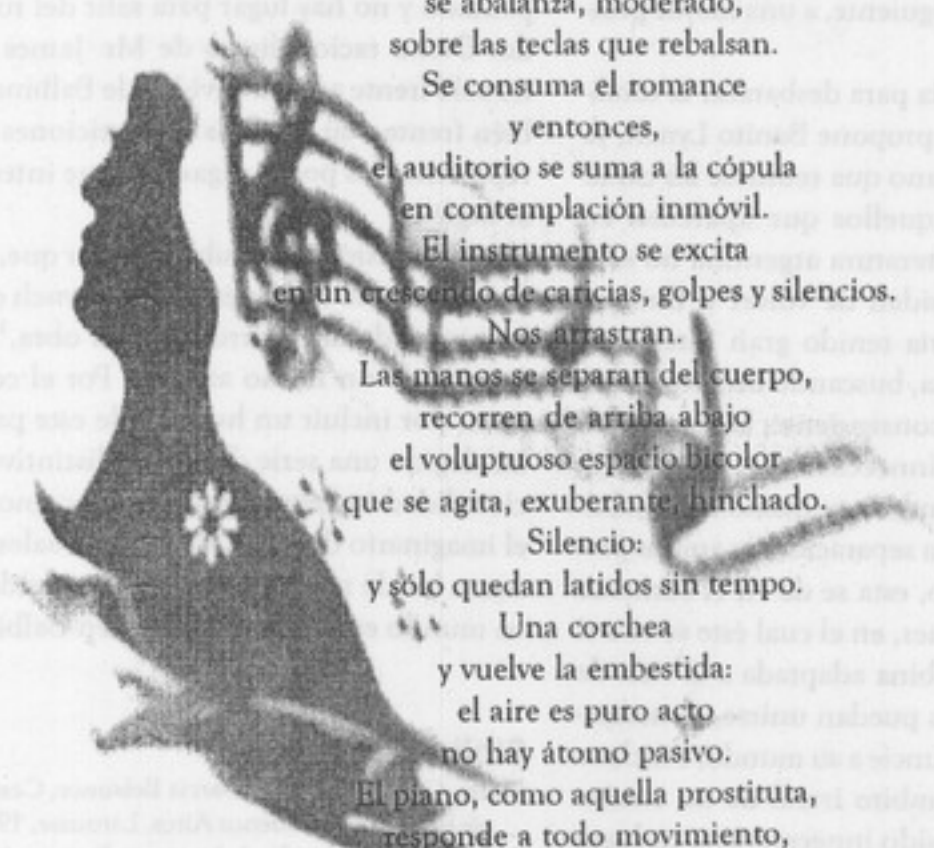
Soledad Castresana

El viaje

Primer Premio del Quinto Concurso Literario Gramma

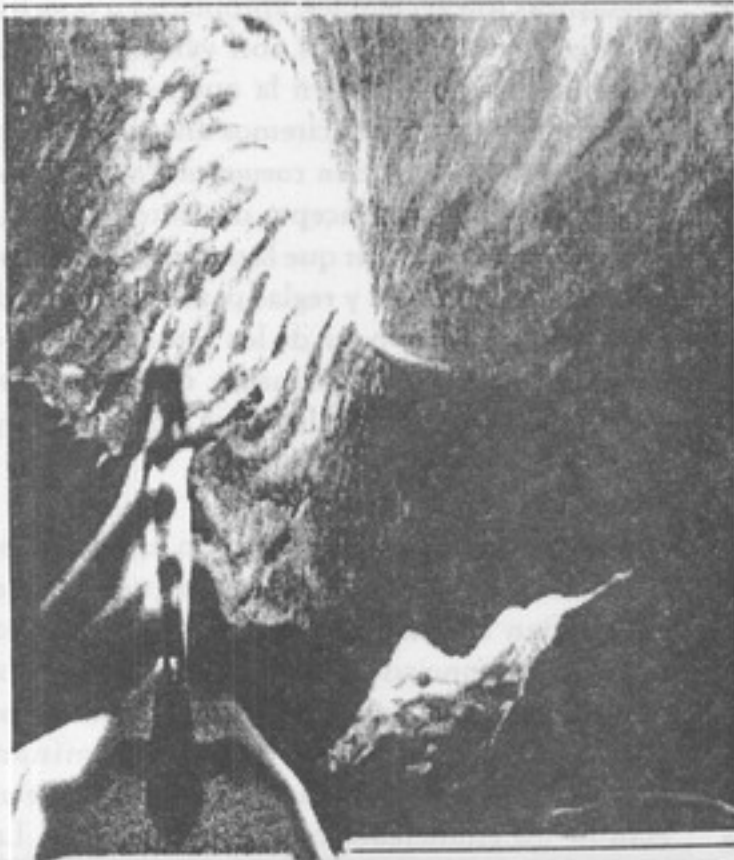
Concierto

Están sólo los dos
se miran desafiantes
se desean silenciosamente.
Los espiamos sin disimular.
El joven, ya vencido por las formas
se abalanza, moderado,
sobre las teclas que rebalsan.
Se consuma el romance
y entonces,
el auditorio se suma a la cópula
en contemplación inmóvil.
El instrumento se excita
en un crescendo de caricias, golpes y silencios.
Nos arrastran.
Las manos se separan del cuerpo,
recorren de arriba abajo
el voluptuoso espacio bicolor
que se agita, exuberante, hinchado.
Silencio:
y sólo quedan latidos sin tiempo.
Una corchea
y vuelve la embestida:
el aire es puro acto
no hay átomo pasivo.
El piano, como aquella prostituta,
responde a todo movimiento,
a todo roce,
Un orgásmico aplauso en do mayor
completa la obra.
Extenuados de placer,
casi melancólicos,
iniciamos la fuga
en carne viva.



Perder la memoria
de los recuerdos
y perder el recuerdo
de las memorias
en el momento absurdo
en el cual
respirar es sólo espera
en el cual
la espera es sólo plomo sobre la cabeza
se vuelve tan sano y necesario
como llorar al
primer contacto
con el aire.

Una legión de pájaros,
pájaros verdes,
y una legión de moscas
que son antiguas
entablan la batalla en territorio ignoto.
Plumas y patas y sangre y picos,
Banderas ajenas a media asta.
Ilión se yergue ante mis ojos,
comandante vano e indeciso,
que a punto de cabalgar
deja ver su talón, impúdico.



Ha decidido espantar las moscas
quitarse el disfraz de miel que la cubría.

Ahora
la veo sacudir sus brazos
como Briareo
y, epiléptica, enredarse en su propio laberinto.

Las moscas no ceden
y son también arañas
y gusanos pegajosos.

¡Ariadna! Apíadate también de ella
que ya no quiere
engendrar marionetas
y ya no quiere sonrisas de niño.

En carne viva
la veo arrastrarse
buscando el mapa
que le pertenece.

Hay un lugar
con poca luz
limitado por cuatro paredes
cuatro muros, cuatro abismos
cuatro.

Hay un lugar en soledad.
Con poco ruido
Con mucho temblor
Con algún murmullo
Con cactus.

Hay tres salidas
tres caminos, tres escapes
tres.

Una puerta.
Un teléfono.
Un cuchillo.

Hay dos manos
que ya eligieron.
La cuarta opción.